

Unidad cristiana

¿Cree Ud. que la política de buen vecino deba sacrificar como en una especie de tributo la obra de las misiones protestantes en la América Española?

- No creo que esa política deba alterar, ni aún por alarde de generosidad o por rectificación de la vieja política, ningún principio humano esencial en nuestros pueblos.

La libertad de creídos es una de las honras republicanas de la América del Sur. Las leyes que la defienden son garantía en primer lugar de los católicos, luego de los protestantes y después de griegos ortodoxos, de judíos etc. Remecer esta plataforma de bronce, que es la libertad de culto, lograda después de una dura forja, o mutilarla en sus raíces adventicias me parece una aventura y tengo miedo siempre de las aventuras en los pueblos nuevos. Ellas desatan primero la fantasía, después las pasiones y los malos instintos finalmente.

Como es natural, yo tengo muy presente la categoría del catolicismo en la América Ibero. Sin duda alguna el rango de la Iglesia es el mayor en la plana de nuestras instituciones morales; aún en las estadísticas brutas la cifra de su anchura es aplastante y a su lado las otras son cañas flacas o arbolillos de dos años. Muy señores y dueñas, es decir, muy bien asentadas en sus anchos territorios morales, los catolicismos del Sur, el chileno entre los primeros, se dieron el lujo de la generosidad - que siempre es una especie de elegancia, y aceptó convivir con los demás creídos y aun con las sectas. Las leyes de separación, aceptadas por la sagacidad de un Príncipe de la Iglesia y de la inteligencia chilena, Monseñor Errázuriz, no significan la entrega ni el alquiler de la consciencia católica al Estado. Algunos creemos que significa lo contrario de eso: una cierta liberación para su mayor holgura. Casi todos los Estados ahogan las personas espirituales y las empujaban con una protección que suele aparecer como "toma y daca".

Por otra parte, y volviendo a su pregunta, pudiese resultar-nos un presente griego esa proposición de que nos sean sacrificados el protestantismo centro y sudamericano. Desde luego, tal cosa no ha sido solicitada, que yo seja, por sus beneficiarios, los católicos ibero-americanos.

Supongamos que la eliminación de las obras sociales y de las misiones protestantes se hiciera rápida o paulatinamente. Me temo que poco a poco se crearía un clima de resentimiento y a la postre de odio hacia el Catolicismo.

Me asombra un poco y me da algún miedo esta perspectiva de una dominación católica a base de eliminaciones o de restricciones retenidas de privilegio. Los creídos, lo mismo que los regímenes poderosos, no necesitan del privilegio y si lo buscan o lo aceptan, caen en una gran tentación.

Hablo aquí por mi pura consciencia personal. Los ausentes no podemos opinar sino de una manera angostamente personal, puesto que no vivimos dentro del taller patrio donde todo se hace y se produce, desde la agricultura y la minería hasta la religión y la ciencia.

¿Conoce Ud. algo de nuestra obra misionera en los pueblos latinos?

- Algo sí, y tal vez lo mejor. Yo soy una cristiana que hace 20 años conoció el apetito de unidad que trabajaba el alma del Cardenal Mercier. Ignoro quién haya recogido en Europa el dolor y la esperanza de aquel santo varón. No creo que ese apostolado, el más trascendente que se pueda dar, el de la búsqueda de aproximaciones dentro de la familia cristiana, haya quedado vacante. La Iglesia no puede renunciar ni creo que haya renunciado nunca a la reconciliación de los pueblos cristianos, y menos hoy, después de esta guerra apocalíptica. Ella siempre fue enemiga del caos y es muy probable que el Caos, patrón del mundo actual, arranque del siglo infeliz en que se consumó el gran crimen, el peor de todos los divorcios vistos en la triente historia humana. Hegerse a la aceptación definitiva de esta desventura sobrenatural, rehusarse a considerarla buena, útil o inevitable, aunque

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Unidad cristiana [manuscrito] Gabriela Mistral. 3 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile